
XVI Congreso Nacional de Tecnologías de la Información Geográfica 25, 26 y 27 de Junio de 2014. Alicante.

“Isla de información”: experiencia de cartografía ciudadana. Iniciativa para la Huerta de Murcia.

Jose Carrasco^{a1}, Antonio Abellán^a, Javier Esquivá^a, Sergi Hernández^a

^aUniversidad de Alicante

Resumen

“Isla de Información” fue una experiencia que tuvo lugar en abril de 2013 mediante la cual un grupo de ciudadanos, expertos y ayudantes en cartografía (arquitectos) peinaron una porción del territorio huertano a la búsqueda de indicios y de situaciones relevantes desde el punto de vista de la productividad o abandono, el patrimonio hidráulico, el patrimonio inmaterial, las redes familiares, ambientes naturales, conflictos de la accesibilidad, etc.

Durante la excursión a pie de una mañana de duración, los asistentes pasearon, aprendieron, fotografiaron, debatieron y dibujaron el entorno huertano y sus particularidades. El objetivo era crear un denso mapa de virtudes, conflictos y oportunidades de un pequeño sector de la Huerta de Murcia entorno a un antiguo meandro del río Segura.

Si la acción significó el descubrimiento de un formato de taller adecuado para que todas las edades, incluso niños, pudieran participar con sus familias para disfrutar y compartir el medio huertano y subir los datos a internet, esta comunicación reflexiona, además, acerca de si la experiencia puede entenderse como un ensayo de empoderamiento de la ciudadanía a la hora de construir la representación pública de su paisaje y ciudad.

Palabras clave: cartografía ciudadana, datos abiertos, empoderamiento, aprendizaje por acción.

¹ E-mail: jose.carrasco@ua.es

1. Introducción

El objetivo de esta forma de experiencia (paseando en un antiguo meandro del Río Segura) fue aportar conocimiento para la opinión y crítica de los asuntos huertanos, tanto en la toma de decisiones de micro-economías familiares, como para la mejora de la capacidad de gestión de bienes comunes. Consistió en una acción gestionada por el colectivo Huertabizarra en la que voluntarios y expertos observaron y extrajeron datos de la naturaleza cercana, el territorio antropizado, las redes humanas, lo material y lo intangible, en un entorno vivido a ser posible, acotado de modo que puedan entenderse ciertas dinámicas y lógicas internas. Tenía cabida tanto de lo que perdura, lo patrimonial y lo ya inventariado (Fig.1); como también lo débil o inestable, lo precario, la huella y la ruina, unos materiales fértiles entendidos como un punto de partida heurístico con el que abordar las contradicciones de la naturaleza ecológica (Goodbun, 2012); y también como un punto de partida para educar en el respeto hacia el legado ancestral de cómo las cosas están hechas, cómo están distribuidas, cómo están usadas y, finalmente, qué ocurre cuando se agotan.

Se pretendía practicar un “urbanismo de ciudadanía” en el que se respetaran, entre otros principios, que los documentos fueran navegables y fácilmente accesibles; que el trabajo permitiera elaborar una base de datos por consenso entre expertos y voluntarios; que la gestión del conocimiento fuera transparente; y que se produjera una permanencia y repercusión posterior. Por ejemplo, convirtiéndose en formatos (datos, mapa) usables en asambleas de barrio y mesas de encuentro. En cierto modo, la comunicación reflexiona acerca de hasta qué punto en la experiencia “Isla de Información” se cumplen las condiciones anteriores.

2. Desarrollo de la experiencia

2.1. Desayuno en el Zafiro.

Como si se tratara de un “flash-mob”, la mayoría de los participantes voluntarios no sabía cómo discurriría la jornada, qué habilidad tendría que usar o a qué grupo de trabajo iba a apoyar... ya que la formalización de los grupos se produciría en la misma mañana desayunando en el Zafiro mientras representantes de Huertabizarra iban explicando la propuesta (Fig.2). Los voluntarios solo conocían la noticia en prensa: “...*El colectivo Huerta Bizarra vuelve a la carga con una propuesta abierta a todos los ciudadanos, ...Mañana realizará una expedición ciudadana llamada 'Isla de Información', con la colaboración de Manuel Luna, antropólogo; Juan Antonio Tudela, investigador del CEBAS-CSIC; Juan Antonio Muela, horticultor biológico; Laura Mora, especialista en patrimonio histórico; José Antonio Moreno, de Huermur... La jornada dará comienzo a las 9.00h, en la cafetería Zafiro (ctra. de la Ñora), con un desayuno en el que se crearán los grupos de trabajo...*”. (Anuncio de convocatoria en el periódico local La Verdad de Murcia, el 26 de abril de 2013, víspera del evento).



Fig. 1: Molino de Rodas (ruina) antiguamente llamado “De las cuatro ruedas” junto a casas protegidas (semiruina).



Fig. 2: Desayuno previo a la ruta en cafetería Zafiro (Carretera de La Ñora) (a); captura de blog “Desayuno con viandantes” (2009) (b).

2.2. Itinerarios tácticos

Geográficamente, la franja donde se llevó a cabo la experiencia era muy densa en cuanto a ocupación de terrenos de cultivo, edificaciones aisladas, pedanías, viales junto a las acequias, carriles de acceso a parcelas, una mota del Río elevada sobre ellas, etc. Un foto-plano en cada grupo serviría de base cartográfica para ir anotando lo que identificaban los voluntarios como una colección de recetas sabias, lecciones que brinda la dimensión antropológica, social, natural, microeconómica huertana. Por ejemplo, aquellas que tuvieran que ver con la vegetación espontánea medicinal-comestible, la fauna silvestre- doméstica o la vegetación infraestructural; o aquellos relacionados con el patrimonio inmaterial, como las redes familiares que han

tejido desde siempre la huerta, o mitos (cuento de los ratones coloraos), olores estacionales (fragancias como la del azahar o jazmín), oficios (mondar la acequia, entinar el agua, el pregonero de difuntos o el gitano canastero), modos de comunicarse (caracolas), o juegos (bolos).

Desde el principio, la experiencia “Isla” evita constituirse estratégicamente, esto es, con relaciones no visibles respecto de los poderes políticos no presentes, y representando los procesos de modo inflexible o determinista (De Certeau, 1990, 49). Un ejemplo de este comportamiento sería el modo de describir el Londres antiguo por autores como Steel, para quien los flujos de los mercados de víveres y vías de acceso de ciertos víveres, como la llegada del pescado desde el río y de la provisiones de carne desde los caminos del Norte determinaban de modo inequívoco la ubicación de antiguas plazas y ensanches, así como la dimensión óptima de calles y plazas (Steel, 2008).

En cierto modo, tiene sentido el funcionamiento de la experiencia “Isla” como táctica tal y como la explica De Certeau: una experiencia que modifica fácilmente sus bordes de actuación, muy permeable y transferible, que trata de cuestiones de baja escala y muy visibles desde las prácticas cotidianas, aquellas que detectan ocasiones minúsculas y saben combinar elementos heterogéneos. Actuamos como en el ejemplo del ama de casa en el supermercado con su lista de la compra: “...quien confronta datos heterogéneos y móviles, como las provisiones en el refrigerador, los gustos, apetitos y humores de sus invitados, los productos más baratos y sus combinaciones posibles con lo que ya tiene en casa (...)” (De Certeau, 1990, 50).

Sería posible pensar que este pensamiento táctico favorece la construcción de la capacidad de autonomía para los habitantes de la Huerta. En este sentido, sería “urbanismo de la ciudadanía” si y solo si ayudara a los ciudadanos a empoderarse mediante cartografías, consensos, decisiones, es decir, encontrando modos de auto-manifestarse (Di Siena, 2012).

2.3. Recetas etnológicas

Los grupos de reconocimiento se debían completar con arquitectos, estudiantes, niños y residentes locales. La metodología de recolecta de datos era muy básica: anotar, grabar, dibujar, registrar audiovisualmente (Fig. 7a). Lo interesante es que el primer grado de gestión de la información lo realizaba el grupo de trabajo de campo pactando las subcategorías y decidiendo qué casos incluir (Fig. 3b) y dando prioridad al relato de las personas lugareñas (esto se conoce como “taxonomía folk” o taxonomía gestionada por el pueblo). Muestra de ello son algunos registros patrimoniales sonoros: “...Aquí estaba la antigua Torre del Reloj, pertenecía a una familia noble, la familia Alegría. Ahora solo queda un pozo y un puente de acceso donde está la toma de la Acequia de la Arboleja. Antiguamente se dividía. La gente te lo explica: tiene un ramal que se llama de la cárcel, pues desviaba el agua para alimentar la antigua cárcel en el centro de Murcia...” (Sobre la marcha, el experto Juan Antonio Tudela va explicando valores patrimoniales, junto a la acequia que bordea el meandro por el Norte) (Fig. 3c).



Fig. 3: Tomando datos en ruta (a); ficha de trabajo (b); puente de acceso de la toma de la Acequia de la Arboleja (c)



Fig. 4: Juan Navarro "Saíno" explica la historia de la Huerta acompañándose de sus dibujos.

Este registro sonoro informa acerca de cómo unos expertos estaban atentos a valores inmateriales, producidos en el rato del desayuno: *“Mientras desayunábamos se nos han acoplado tres valores inmateriales: esa persona que ha venido aquí con sus canastos de mimbre vendiéndolos; el coche con megafonía que circulaba anunciando el funeral por un vecino de la pedanía; este cartel de un concurso de palomos...la colombicultura. En el caso de Murcia se trata de una tradición viva. Viene de Siria y corresponde al momento histórico de la fundación de Murcia por parte de Omeyas...”* (Fig.7b).

Este otro informa acerca de cómo Juan Navarro, el experto en legado andalusí, instruye a sus compañeros de grupo antes de la salida: *“...Me gustaría que os convirtierais en pájaros. Un pájaro de aquí. Una merla o cualquier otro. Un pájaro especial, que viaja a través del tiempo. Nos vamos a 1930 (nos enseña una dibujo panorámico de toda la huerta). La ciudad medieval persiste así como el río con todos sus meandros. Desde la contrapareda a los Condominios, porque daba servicio a la ciudad de Murcia...”* Juan va pasando láminas hasta llegar a una actual: *“...Vemos como el terreno huertano ha ido menguando, pero entendemos que hasta hace poco la dependencia de la huerta era enorme... toda la ciudad estaba atravesada por caminos, por movimiento de gente...”* (Fig.4) (Navarro, 2012).

Algunos registros sonoros dan prueba de los valores etnológicos encontrados: *“El agua la entinajaban. Y si alguien tiraba una monda de naranja al río, iba el vecino a ver quién había sido... había un respeto! (...) En*

la huerta no había (ni hay) percepción de las distancias debido a la planicie y la vegetación. Entonces lo que se hacía era correr la voz, en seguida: he visto a uno pasar por tal sendero! a ver si te va a quitar las brevas! Había una conciencia de lo colectivo... también de lo que se disputaba”. (Una lugareña que nos encontramos). (Fig.5a)

“Son los bolos huertanos, de la huerta de Murcia, no de Cartagena... Se fabrican con madera de morera para que duren más. ¿Cómo se juega? Es largo del explicar: se ponen en fila, se empinan rectos, se van poniendo, se coge uno, luego otro ... yo he jugado desde pequeño. Varía la forma de empinarlos y la forma de tirar, a copa, dos manos... Antes la base no era de aluminio sino de hierro...” (Un lugareño explica, demuestra y nos enseña el juego) (Fig.5b)

2.4. Cartografía “pervasive”

Existen actualmente multitud de plataformas digitales e interfaces, una nueva generación de cartografías, presentes en dispositivos móviles capaces de registrar y activar asuntos que interesan a los ciudadanos. Ofrecen alternativas a prácticas cartográficas hegemónicas que se rigen por protocolos estrictos. Algunos expertos los nombran como mapas navegables “penetrantes” (“pervasive”), pues consiguen activar el interés y la atención al sentimiento que desprenden los objetos cercanos (Latour, 2011), usando lenguajes gráficos fáciles (muchas veces apoyados en estándares tipo “Google Earth”) con los que los accesos, las interfaces gráficas y las lecturas posteriores se hacen más eficaces (Freire, 2010). Hay que subrayar que estas plataformas atienden a temas que antes eran invisibles debido a que no existía la posibilidad de producirlo, principalmente porque surgen de las relaciones humanas, del uso y los deseos que éstas tienen respecto de lo próximo.

Todas ellas proponen diversos grados de interacción, proponen también un trabajo directo en el ambiente que se cartografía, un acierto en delimitación del contexto (el ámbito de la controversia como dirían los sociólogos), y un grado de innovación al representar los resultados en la red. En muchas de ellas los vínculos de pertenencia son primero humanos (por ejemplo, alguien decide usar una moneda social y la empieza a usar en su entorno más próximo); luego digitales (el usuario se da de alta en una plataforma cartográfica colectiva) y luego otra vez humanos (todos los usuarios se reconocen y admiten el sentido de pertenencia). Así funciona “*Interactive Business Map*” (2008) para la ciudad de Lewes Town (Reino Unido), donde los ciudadanos informan, usando la metodología digital de Zeemaps, acerca de cómo sus comercios se van poniendo al día para usar la moneda social Lewes Pound (McLeay, 2014).

Pero existe otras categorías cartográficas o documentos equivalentes más fértiles todavía, aquellas que los ciudadanos colaboran en la identificación de los asuntos que le interesan: el “Plan E[xtinción]” caso piloto que denuncia la indiferencia de los gobiernos hacia determinadas estructuras vecinales vinculando en este caso la identidad asturiana con la sus últimos habitantes en aldeas a quienes representa y usando un formato de “cartel de obra” (Cienfuegos, Asturias) (PKMN, 2010); o un recorrido colectivo para identificar espacios en desuso en “*EgiaMapa*” (barrio de Egia en Donostia) (V.V.A.A., 2013); o un registro abierto para mapear resistencias y movimientos sociales con los que combatir procesos especulativos inmobiliarios “*Contracartografía*” (Francés, 2013).



Fig. 5: Conversación con lugareña junto al meandro (a); demostración del juego de bolos huertanos (b).



Fig. 6: Etiquetas y marcadores indelebles (a); grupo consultando el mapa base (b) y ruta campo a través (c).

En “Isla de Información”, fueron los propios gestores de la experiencia quienes recopilaron todo el material (fichas, documentos audiovisuales, mapas de trabajo con etiquetas, referencias) referido a las dimensiones etnográficas, patrimoniales y naturales seleccionadas. Posteriormente, la cartografía navegable se obtuvo llevando todo el material a la interfaz de “Google Maps” donde se construyó un archivo único (Fig. 7) con nodos de datos, vectores de lindes y enlaces a referencias literarias e incluso fichas catastrales. Los modos de organizar la información derivaban de lo aprendido por uno de los componentes de Huertabizorra tras el diseño de la red digital “eGlia”, una plataforma especializada en instrumentalizar y visibilizar información dispersa (Hernández, 2011).

3. Conclusiones

Independientemente de los logros alcanzados, aquellos que demostrarían si la herramienta ha sido realmente fértil en los términos de empoderamiento comentados anteriormente, lo que sí es meritorio de “Isla” es la capacidad de llevar a cabo un experimento real con ciudadanos, como si de un laboratorio abierto se tratara, a escala de paisaje y con cobayas que son los propios participantes acotando el trozo de ecosistema de redes ancestrales (equilibrios hídricos, ambientales, relaciones humanas familiares, entre otras).

Al “urbanismo de ciudadanía” le corresponde una nueva generación de cartografías. Son éstas llamadas “mediascape” o “pervasive media” en las cuales, a modo resumido y en el máximo exponente de acierto, se consigue que la información esté georreferenciada con datos sean visibles y compartidos en tiempo real (a);

responden a controversias de tipo local (b); democratiza la participación (c); es mutieditable (d); su participación es amplia y azarosa (e); y ella misma crea el reglamento, las categorías, etc. (f) (Clayton, 2008).

A la vista de lo explicado, la prueba-piloto “Isla” tiene pistas de cómo mejorar y evolucionar en futuras ediciones: hasta hoy, su metodología ha ido reformateándose para apoyar otras propuestas de participación ciudadana siempre centradas en la Huerta de Murcia, como son las Jornadas de encuentro entre micro-productores y consumidores, o las Rutas patrimoniales y etnográficas (desde Septiembre de 2013).

Referencias

- Goodbun, J., Till, J., Iossifovad, D. (2012), *Themes of Scarcity* en H. Castle (ed.) *Scarcity. architecture in an age of depleting resources*, AD 218, p8-15.
- De Certeau (1990) *La Invencción de lo Cotidiano I Artes de Hacer*. Universidad Iberoamericana, p49,50.
- Steel, C. (2008) *Hungry City: how food shapes our lives*, ed. Vintage Books.
- Di Siena, D. (2012) *Urbanismo Emergente, Ciudadanía y Esfera Digital*. Resumen del taller *Hacking the City*, Sevilla. <<http://urbanohumano.org/p2urbanism/urbanismo-emergente-ciudadania-y-esfera-digital/>>.
- Navarro, J. (2011) <<http://www.navarroilustracion.com/museo-arte-islamico-de-las-claras/>>
- Latour, B. (2011) *Waiting for Gaia. Composing the common world through arts and politics*, conf. en French Institute, Londres.
- Freire, J., Villar, D. (2010) *Prácticas cartográficas cotidianas en la cultura digital*. Razón y Palabra n73, p3.
- McLeay, M. (2014). *Money in the modern economy: an introduction*. Quarterly Bulletin, Q1, p4-13; <<http://www.thelewespond.org/map-of-businesses-that-take-the-lewes-pound/>>
- PKMN (2010) *Ciudad crea Ciudad*. Revista La Ciudad Viva n6, p38-41; <http://www.pkmn.es/innovation/i_cp003plan/i_cp003plan01.htm>
- Clayton, B. (2008) *Pervasive Media and Mediascapes*, <SOTM08. <http://vimeo.com/7345262>>.
- Carbon Defense League (2005), *MapHub: Heard and MapMover*, en *Making things public: Atmospheres of Democracy*, Bruno Latour, the MIT Press, p964-965.
- V.V.A.A. (2013) *EgiaMapa: Abriendo procesos, repensando espacios, tejiendo redes*. Blog Paisaje Transversal. <<http://www.paisajetransversal.org/2013/06/egiamapa-abriendo-procesos-repnesando.html>>
- Francés, V. (2013) *Contracartografías* <<http://domesticidadcompartida.tumblr.com/tagged/mapas>>
- Hernández, S. (2011). <<http://ciudaddelasombra.net/view/eglia/>>
- Fuente de todas las imágenes: José Carrasco, excepto 2b: extraída de blog <<http://desayunoconviandantes.tumblr.com/>> y 8: extraída de blog <<http://huertabizarra.org>>

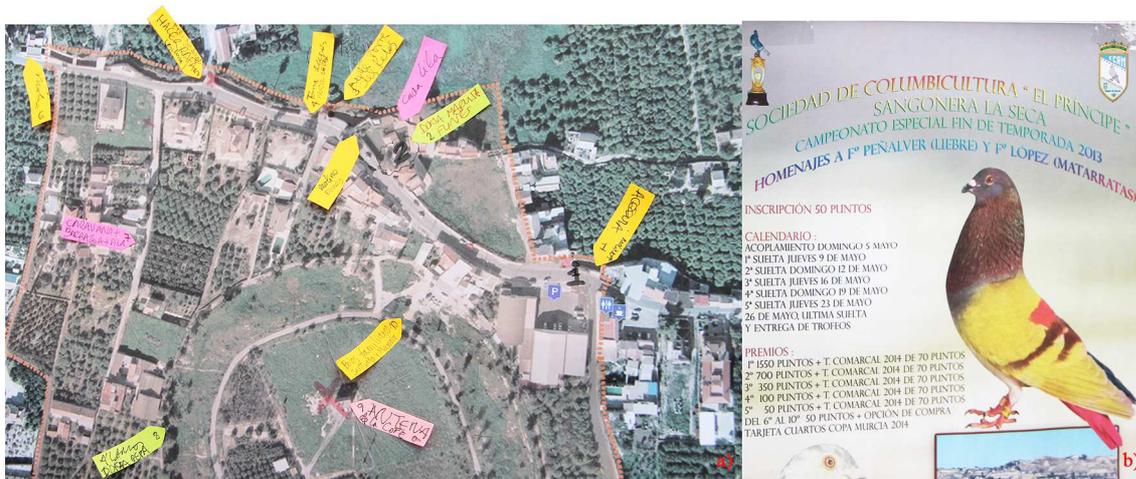


Fig. 7: Mapa del grupo de trabajo “Patrimonio Material e Inmaterial” (a); anuncio de campeonato de palomos en bar Zafiro (b)

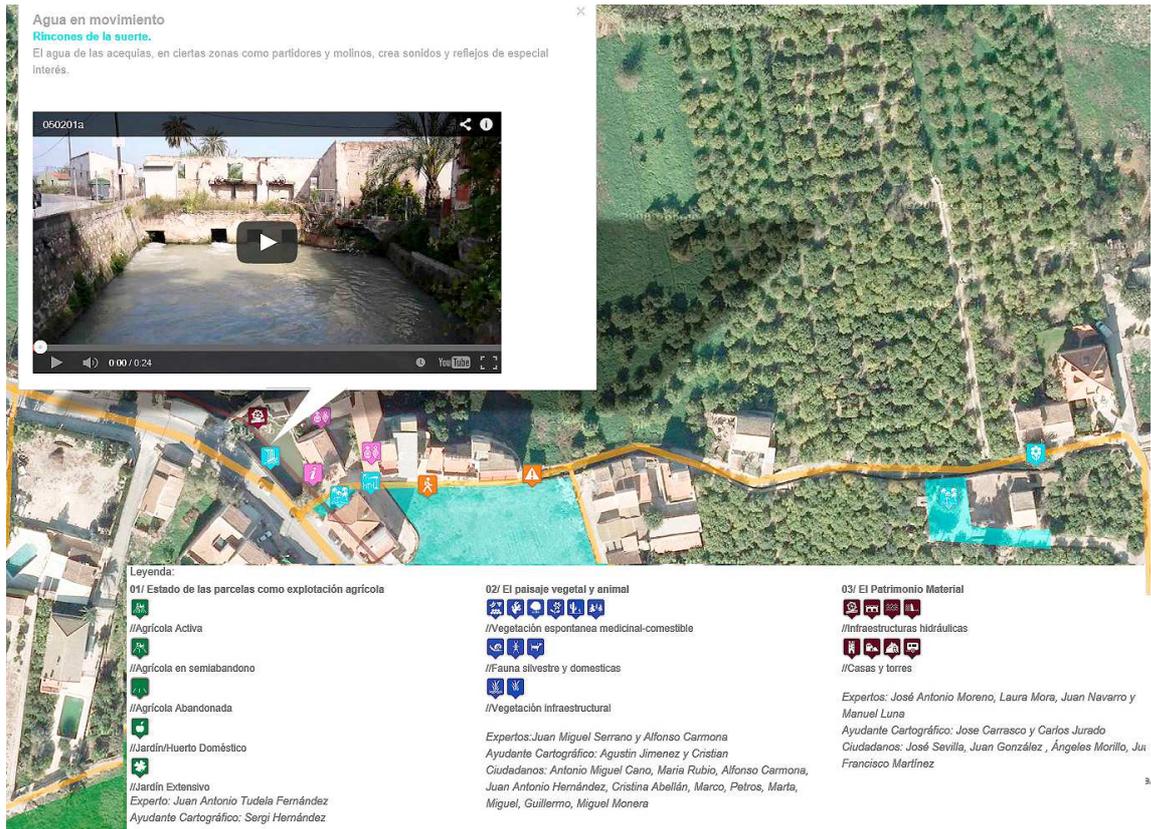


Fig. 8: Mapa navegable final.